



Trabajo y Sociedad

Sociología del trabajo – Estudios culturales – Narrativas sociológicas y literarias.

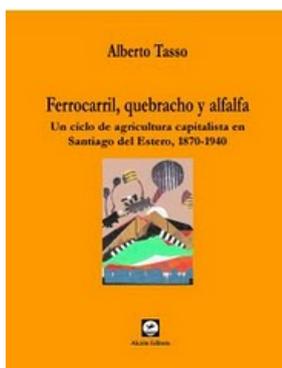
Núcleo Básico de Revistas Científicas Argentinas del CONICET

Nº 15, vol. XIV, Otoño 2010, Santiago del Estero, Argentina

ISSN 1514-6871 (Caicyt-Conicet) - www.unse.edu.ar/trabajosociedad

El discurso sociológico y el relato histórico

María Mercedes TENTI**



A propósito de *Ferrocarril, quebracho y alfalfa. Un ciclo de agricultura capitalista en Santiago del Estero, 1870-1940*, Alberto Tasso, Alción, Córdoba, 2007, 347 pp.

Las relaciones entre historia y sociología se caracterizan por una serie de acercamientos y desencuentros que no terminan de definirse. Frente a la crisis de paradigmas surge imperiosamente la necesidad de abordar trabajos interdisciplinarios, que escapen a los acotados límites de las disciplinas y que puedan aportar, con una visión más abarcadora, una interpretación del devenir de las sociedades en clave más compleja, para que permitan desentrañar el entramado que construyen las sociedades a lo largo del tiempo.

El libro de Alberto Tasso que hoy presentamos, *Ferrocarril, quebracho y alfalfa*, no solamente desmitifica las afirmaciones sobre el divorcio entre historia y sociología sino que resulta, además, una propuesta totalmente innovadora para la explicación del pasado santiagueño. Generalmente se plantearon las historias provinciales encerrada en los límites delineados por los estados locales, fronteras convencionales que no siempre circunscriben a una realidad geográfica o histórica. Estos límites, trazados por los seres humanos, en la mayoría de los casos son sobrepasados por la realidad de los pueblos que viven en su interior.

Las regiones son espacios que se modifican a través de la actividad humana. Según la interpretación de Eric Van Young, son 'hipótesis a demostrar', a partir de la apreciación de que componentes, manifestaciones o coyunturas, le dan cierta particularidad dentro de un todo más general y complejo. De allí que la inclusión de una región dentro de la globalidad, es parte de su esencia que la diferencia de las demás. Este es el desafío de la obra de Alberto Tasso. A partir del análisis regional y de lo que podríamos denominar de un enfoque microanalítico, diseña su tesis sobre el desarrollo de la agricultura capitalista en una región periférica, periferia no tenida en cuenta, por lo general, en los análisis nacionales más generalizadores.

El período que analiza -comprendido entre la segunda mitad del siglo XIX y la primera del XX- fue abordado por la historiografía a partir del estudio del desarrollo capitalista en la pampa húmeda y en regiones que pudieron insertarse 'exitosamente' en el mercado, como la zona cuyana -en particular

* Doctora en Historia, UNT. Magister en Estudios Sociales para América Latina, UNSE.
Correo: mmtenti@express.com.ar

la mendocina- y la tucumana, soslayando aquellas regiones que alcanzaron menor grado de desarrollo, como el caso santiagueño.

En la construcción de su teoría, Tasso recurre al microanálisis, combinando técnicas cuantitativas, rigurosamente construidas y examinadas, sustentadas en un rico trabajo de investigación en archivos; y otras cualitativas que van desde el análisis del discurso, estudio de fuentes hemerográficas, apelación a relatos y recursos etnográficos, que otorgan a la narración un sesgo particular y hasta íntimo, en algunos casos.

Apela a pensamientos generalizadores y desciende en la escala de análisis para entrecruzar las explicaciones sobre lo general y lo particular, en el razonamiento historiográfico. El análisis microhistórico permite reducir el nivel de observación, pero apuntando a una lectura total que requiere de otras miradas disciplinarias. Creo que ese es el gran aporte de Tasso: al entrelazar modelos historiográficos, sociológicos, antropológicos, geográficos y demográficos, dinamiza y enriquece las argumentaciones, desde distintas perspectivas, integradas en un todo homogéneo.

A la manera de Thompson, en su narración otorga protagonismo a los grupos sociales y también a los individuos, enmarcando los estudios históricos, que también van de lo general a lo particular para analizar la composición de los grupos sociales. Por ello, en el análisis socio-económico que realiza, se advierte la dinámica del comportamiento social, incluyendo sectores de élite y de grupos subalternos, de áreas rurales y urbanas.

El trabajo de Tasso, al abordar la historia local desde una perspectiva regional -con sus caracteres geográficos, económicos, sociales y políticos- permite relacionar a los individuos y a los grupos con las estructuras y los procesos sociales. Paralelamente va esbozando el marco general de las teorías y procesos sociales y, de esta manera, aporta una mirada diferente a la historia nacional; Diferente a la suma de historias particulares, al inscribir la historia santiagueña en espacios de contextualización amplios, dentro de la totalidad, complejizándola.

Su preocupación es descubrir las producciones dominantes en la época analizada, desde una perspectiva innovadora, aportando una nueva mirada a la conformación del sistema capitalista en la Argentina, particularizando en el caso santiagueño, donde se dio un desarrollo económico diferente, con pervivencia simultánea de sistemas precapitalista y capitalista, y con características diversas, según las subáreas. Tasso diferencia las formas de conformación y avance del sistema capitalista en zonas de explotación agrícola, de obraje y de producción agro-industrial, atravesadas o sesgadas por el ferrocarril.

En su estudio revisa posturas historiográficas sobre el impacto de la explotación forestal, la agricultura, el tendido de las vías férreas y la influencia de los sectores de poder en la provincia. Encara el análisis de casi un siglo reconstruyendo el modelo de acumulación a escala local y su relación con el contexto. Esto le permite desentrañar las relaciones que caracterizan a la sociedad provincial en su conjunto y, a partir de ellas, analizar las estructuras de poder características, tales como el régimen de patronazgo y sus consecuencias, la formación de grupos de poder al interior del orden burgués emergente, la situación de las clases subalternas, etc.

Tasso define su objeto de estudio a partir de la organización social del espacio y de las formas adoptadas por el asentamiento de población, según la orientación productiva, en las diferentes sub etapas y sub regiones: tales la explotación forestal, la expansión agrícola, la estructura de riego, el cultivo de la alfalfa, etc. Describe, también, las formas productivas dominantes y sus relaciones con el mercado, precisando los mecanismos de producción y reproducción del capital, propio del sistema capitalista.

Los subsistemas de producción que el autor analiza, constituyen un hinterland fracturado con decisiones institucionales que varían, conforme al momento político y económico y según la conformación de los propios subsistemas de producción y de circulación. Tasso descubre los movimientos de relaciones sociales y de mercado -en la transición del Santiago del Estero decimonónico al del siglo XX- como redes complicadas y multidireccionales, diferente a otras interpretaciones históricas provinciales, por lo general más lineales y menos entrecruzadas.

En el análisis de las tendencias comerciales de la época que, aparentemente, habían logrado -siguiendo el modelo capitalista- la integración territorial a partir de la expansión ferroviaria y la consolidación de la conformación del mercado nacional, Tasso descubre clivajes y rupturas, en una región, en cierta manera marginada del sistema, como la santiagueña, aunque integrada de forma diferente. Según su tesis, la supervivencia de economías pre capitalistas al lado de la capitalista

emergente, dio a la región un movimiento propio. Los cambios de la orientación productiva hacia las áreas de riego y las forestales permitieron una dinámica social distinta a la de otras regiones.

En esta propuesta de historia económico-social regional, el autor presenta a los diversos actores sociales -urbanos y rurales- con sus regularidades y conflictos, fruto de la puja por las hegemonías económicas y sociales. Con ello pone al descubierto los factores que intervienen en la reproducción social, los alcances del mercado y las formas de asignación y utilización de los factores de producción y el peso de las instituciones y del Estado.

Otras cuestiones también preocupan al autor, tales como las tierras públicas, la disposición de la tenencia de la tierra, el tamaño de las propiedades en relación con las tecnologías, riego, disponibilidad y costo del transporte ferroviario, accesibilidad a mercados para los productos, costo del capital y del trabajo e intervención de instituciones estatales, todas variables económicas que enriquecen la interpretación contextual.

El libro de Alberto Tasso, *Ferrocarril, quebracho y alfalfa*, se enmarca dentro de las corrientes historiográficas recientes sobre la gran expansión agraria del período de entre siglos y constituye, sin lugar a dudas, una contribución trascendente para comprender mejor la historia santiagueña de la época, con toda su complejidad. El cambio en la apreciación sobre el desarrollo del capitalismo en Santiago del Estero, ratifica la hipótesis referente a que el crecimiento de la productividad y la producción en la región no es la consecuencia del resultado automático de la aplicación de reglas universales de mercado; que tiene sus variables y que las iniciativas que se tomaron en su momento, no fueron 'imparciales', ni respondieron a leyes generales de la política económica. El libro de Tasso muestra las diversas posibilidades y las alternativas disponibles en el pasado, aplicables, por qué no, también en el presente. Su aporte enriquece notablemente el universo de análisis historiográfico y pone un nuevo punto de partida para las interpretaciones de la sociedad santiagueña y su contexto.